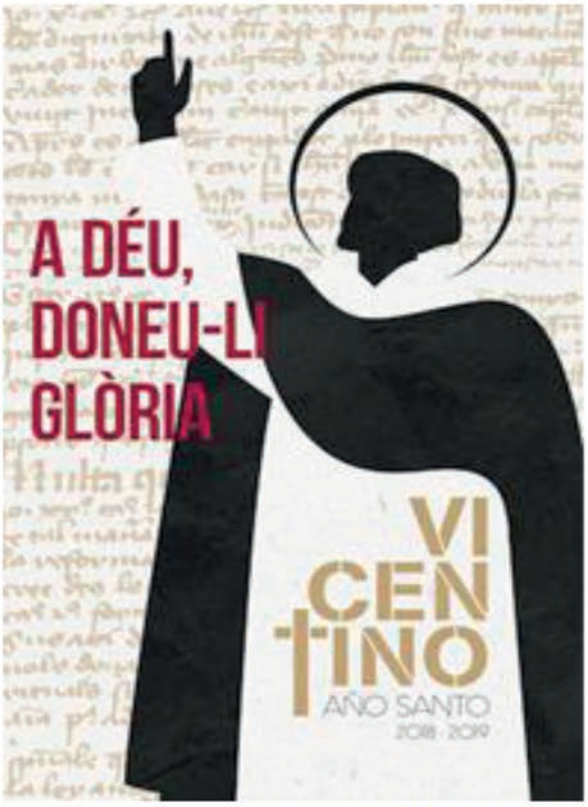
La Veu de la Parròquia

Mayo 2018 – Nº77 Año VIII

Santa María Ontinyent

WWW.PARROQUIA-SANTAIA.ES

"A DÉU, DONEU-LI GLÒRIA"



Quiero comenzar la Hoja Parroquial del presente mes de Mayo, con unas palabras de la Sagrada Escritura, que utilizaba con mucha frecuencia, el gloriosos Padre Dominico San Vicente Ferrer; porque está de plena actualidad. El pasado nueve de Abril, día en que celebramos su solemnidad, se iniciaba, conjuntamente, en todas las diócesis de la Comunidad Valenciana, de la que es Patrón, y en la Diócesis de Vannes (Francia), en donde murió y reposan sus reliquias, un Año Santo Jubilar, con motivo de cumplirse el próximo año 2019, el 600 aniversario de su tránsito. En páginas interiores, se nos ofrece más información sobre este gran acontecimiento. Seguro que en este año Santo Vicentino, daremos mucha gloria a Dios, inspirados por San Vicente, siguiendo su admirable testimonio e implorando su intercesión.

A nivel de la parroquia, el mes de Mayo, continuamos dando gloria a Dios, con la celebración del tiempo de Pascua y las solemnidades de la Ascensión y Pascua y las solemnidades de la Ascensión y Pentecostés, que son también, fiestas pascuales. Un tiempo para alabar a Dios, nuestro Padre, porque por medio de la resurrección de su Hijo Jesucristo, nos ha engendrado, nos ha hecho renacer a una vida nueva, que tiene origen, en su infinito amor por todos nosotros. Este acontecimiento de la Pascua, lo actualizamos en los sacramentos; la Pascua es un tiempo por excelencia, sacramental: Bautizos, Matrimonios, una celebración más festiva de la eucaristía, y los sacramentos que completan la iniciación cristiana: La Confirmación y las Primeras Comuniones; todo ello, consigue envolver este tiempo, en una atmósfera alegre y gozosa. Todo ello, con la imagen de nuestra patrona, la Purísima, como testigo excepcional, desde su Camarín del Presbiterio.

La alegría de la Pascua es doblemente grande para nosotros, ya que en este mes de Mayo, celebraremos el Mes de María, que nos recuerda a la auténtica criatura nueva, la llena de gracia, la bendita entre todas las mujeres, a la Mujer-Casa de Dios, Su admirable testimonio nos debe de llevar a querer imitarlo, y a conseguir, realmente, que en nuestra vida, se refleje esa novedad de vida, a la que hemos sido engendrados el día de nuestro Bautismo. La Pascua es tiempo de celebración, pero tiempo también de testimonio. El día 22, celebraremos la Solemnidad de Pentecostés, y nuevamente, recordaremos que el Espíritu nos impulsa a continuar la obra de Jesús, la extensión de su reino. Tenemos una hermosa tarea que realizar: Llevar a nuestros hermanos la Buena Noticia de Jesús, y no debemos darnos por vencidos; la celebración de Pentecostés debe de hacernos cuestionar a cada uno de nosotros, y preguntarnos, si realmente, hacemos todo lo que podemos por la evangelización, por anunciar a Jesús a las personas de nuestro entorno; comenzando por nuestra propia familia. El ejemplo de los apóstoles, que nos muestra la Sagrada Escritura, y la audacia de Sant Vicent Ferrer deben de conducirnos a perder el miedo y los reparos, a ser valientes, y a ponernos manos a la obra.

AÑO SANTO VICENTINO

Con motivo del Sexto Centenario de la muerte de San Vicente Ferrer, la Penitenciaría Apostólica ha declarado un Año Santo Jubilar Vicentino, que comenzó el 9 de abril de 2018 y que será clausurado el 29 de abril de 2019.

¿Qué es un Año Santo?

Un Año Santo o Año Jubilar es un momento de gracia, un tiempo en el que la Iglesia concede especiales gracias espirituales (indulgencias) con motivo de un acontecimiento eclesial de gran relevancia. Los Años Santos son ordinarios cada 25 años en los que se celebra el aniversario del nacimiento de Jesús. La Iglesia también declara otros Años Jubilares con carácter extraordinario, como en el caso del Año Santo de san Vicente Ferrer. El beneficio espiritual del Año Santo es el perdón de los pecados. Para lograrlo, el cristiano debe alcanzar la indulgencia plenaria, viviendo activamente el Jubileo y cumpliendo las disposiciones establecidas por la Santa Sede. Durante la visita al templo jubilar, tras unos instantes de oración personal o haber participado en una celebración, terminamos rezando lo siguiente: Acto de contrición Señor, Hijo de Dios, apiádate de mí que soy un pecador. Símbolo de la fe (Credo) Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, Peregrinar a uno de los templos jubilares Confesión sacramental y arrepentimiento de los pecados Recibir la sagrada Comunión Orar por las intenciones del Papa Recitar el Símbolo de la Fe (Credo) Rezar el Padrenuestro y una invocación mariana El

¿Por qué un Año Santo de San Vicente Ferrer?

El día 5 de abril de 2019 celebraremos el sexto centenario de la muerte de san Vicente Ferrer. El Año Santo Vicentino quiere dar a conocer la figura histórica de san Vicente y, sobre todo, proponer a los cristianos el modelo de un hombre de Dios, siempre al servicio de la Iglesia. Además, la celebración de este aniversario debe suponer un nuevo impulso evangelizador en nuestra diócesis, precisamente por la faceta de predicador y misionero de san Vicente. Finalmente, el ejemplo del santo, fuertemente implicado en la vida social de su tiempo, nos debe animar a impregnar los diferentes ámbitos de la sociedad y la cultura del mensaje del Evangelio.

¿Qué es y cómo alcanzar la indulgencia?

El beneficio espiritual del Año Santo es el perdón de los pecados. Para lograrlo, el cristiano debe alcanzar la indulgencia plenaria, viviendo activamente el Jubileo y cumpliendo las disposiciones establecidas por la Santa Sede.

Condiciones para obtener la Indulgencia

- **Peregrinar a uno de los templos jubilares.**
- **Confesión sacramental y arrepentimiento de los pecados**
- **Recibir la Sagrada Comunión**
- **Orar por las intenciones del Papa**
- **Recitar el símbolo de la fe (Credo)**
- **Rezar el Padrenuestro y una invocación Mariana**

En nuestra Vicaría VI tenemos uno de los templos Jubilares donde se puede obtener la Indulgencia, La Ermita de San Vicente Ferrer en Agullent.

SAN VICENTE FERRER

San Vicente Ferrer nació en Valencia, el 23 de enero de 1350. Sus padres fueron Guillermo Ferrer, notario y Constança Miquel. Fue bautizado en la Parroquia de san Esteban. Tomó el hábito de fraile dominico en el cercano Real Convento de Predicadores el 5 de febrero de 1367, emitiendo sus votos definitivos el 6 de febrero de 1368. Estudió Filosofía, Biblia y Teología en Barcelona, Lérida y Toulouse obteniendo en 1388 los títulos de "Maestro en Teología" y "Predicador General" en su orden religiosa.

Residió en Avignon durante el Cisma de Occidente donde recibió diversos cargos de Benedicto XIII. En 1399 abandona definitivamente esta ciudad y se consagra a su actividad misionera.

El contenido de su predicación siempre fue el de penitencia y reforma. En este sentido se esforzaba por resolver contiendas, mejorar la vida moral y espiritual, buscando una sociedad más cristiana, más espiritual y más armoniosa. Predicó por toda la Corona de Aragón, la de Castilla y, además, el sur de Francia, el norte de Italia, Suiza y la Bretaña francesa. En muchos lugares se recuerda su paso por los hechos portentosos y milagros que ocurrieron. En al ámbito social, su gran prestigio le llevó a fundar en 1410 una cofradía para atender a los niños huérfanos y abandonados de Valencia, tarea que continúa en el Colegio Imperial de Niños Huérfanos de san Vicente Ferrer. Participó en el Compromiso de Caspe en el que se designó heredero de la Corona de Aragón a Fernando de Antequera tras la muerte sin descendencia de Martín el Humano.

En 1419 predicó la que sería su última Cuaresma y a los 69 años murió en Vannes (Bretaña francesa) el 5 de abril de ese mismo año. Está sepultado junto al altar mayor de la Catedral.

San Vicente fue canonizado el 29 de junio de 1455 en Roma por el papa Calixto III. Su fiesta se celebra el 5 de abril, aunque desde muy antiguo, en Valencia, se celebra el lunes posterior a la Octava de Pascua.

Se cumple el VI centenario de la muerte de nuestro gran San Vicente Ferrer que es uno de los santos más vivos. En la memoria y piedad popular, es el santo que ha dejado una huella más profunda en nuestra historia y en la vida valenciana; son muchos los pueblos que conservan el fuerte recuerdo de su paso, de su predicación, de sus milagros; y no pocas, las instituciones que llevan su nombre perpetuando así su legado. San Vicente Ferrer fue ante todo un trabajador incansable en el anuncio del Evangelio, a tiempo y a destiempo.

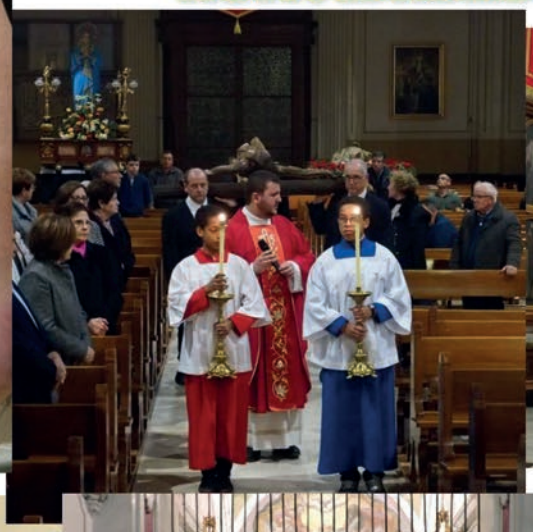
Lo vemos en su iconografía con su dedo índice en alto apuntando al cielo, a Dios, con los evangelios en la otra mano, esto es, al servicio de la difusión del Evangelio, que supo hacer llegar al corazón de las gentes con un lenguaje sencillo, con verdadero ardor que penetraba el corazón del pueblo anhelante de la alegría del Evangelio en un momento de incertidumbre, de relativismo y de relajación de costumbres.

Para nosotros, que sentimos la urgencia y la necesidad de una nueva evangelización de nuestras viejas tierras europeas de cristiandad y de reconstrucción humana y cristiana del viejo continente, San Vicente constituye un punto de referencia, un estímulo constante para llevar a cabo la misión que él llevó, y que desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días tanto nos está urgiendo el Señor.

Que San Vicente Ferrer nos auxilie a esta Valencia nuestra tan suya, a la que siempre consideró su patria y su casa. Fue san Vicente un valenciano leal, como todos querríamos ser en estos momentos, fieles a nuestras raíces cristianas, llamados a la santidad para renovar el mundo. Que Dios nos bendiga a todos y san Vicente Ferrer nos proteja siempre.

(De la carta Pastoral a la Diócesis del Cardenal Arzobispo D. Antonio Cañizares)

ACTIVIDADES PASTORALES



AGENDA MES DE MAYO

-Sábado día 5- A las 20h. celebración del Sacramento de la Confirmación.

-Domingo día 6-A las 12h. Entrega del Nuevo Testamento a los niños de Primera Comunión.

-Domingo día 13- Solemnidad de la Ascensión del Señor; a las 12h. Primer Turno de Primeras Comuniones.

-Sábado día 19- A las 20h. en Santa María, Vigilia de Pentecostés.

-Domingo día 20- Solemnidad de Pentecostés; a las 12h. Segundo Turno de Primeras Comuniones.

-Miércoles día 23-A las 18h. en la Ermiteta, Eucaristía de la Fiesta del Mayor.

-Sábado día 26-A las 20h. en Santa María, celebración de las Bodas de Plata Matrimoniales.

-Domingo día 27- Solemnidad de la Santísima Trinidad; a las 12h. Eucaristía de fin de curso del Movimiento Juvenil; a las 18'30h. Eucaristía del XXV aniversario de la promoción de camareras de 1993, y a continuación, procesión de la subida de la Virgen.

-Martes 29, miércoles 30, y jueves 31- En la Parroquia de Santa María, Solemnes XL Horas Eucarísticas (el horario será de 9h a 13h y de 16h a 20h)

-Lunes día 28-A las 20'30h en la Iglesia de San Rafael, oración organizada por Cáritas Interparroquial.

-Martes día 29-A las 20'30h. en el Centro Cultural de CaixaOntinyent de la Calle Mayor, Conferencia organizada por Cáritas Interparroquial.

-Miércoles día 30-A las 20'30h. en la sede de Cáritas interparroquial, Asamblea de Voluntarios de Cáritas

-Durante todo el mes de Mayo, los días laborables a las 19'30h.en Santa María, se celebrará el Mes de María.